

revista riojana de
ciencias sociales
y humanidades

BERCEO

70
años
aniversario

1946-2016

170

ier

Instituto de Estudios Riojanos

BERCEO. REVISTA RIOJANA DE CIENCIAS
SOCIALES Y HUMANIDADES.
N.º 170, 1.º Sem., 2016, Logroño (España).
P. 1-251, ISSN: 0210-8550



DIRECTORA:

M^a Ángeles Díez Coronado (Universidad de La Rioja)

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Jean François Botrel (Université de Rennes 2)
Jorge Fernández López (Universidad de La Rioja)
Ignacio Gil-Díez Usandizaga (Universidad de La Rioja)
Aurora Martínez Ezquerro (Universidad de La Rioja)
Enrique Ramalle Gómara (Universidad Nacional de Educación a Distancia)
Penélope Ramírez Benito (Universidad Nacional de Educación a Distancia)
Ana Rosa Terroba Reinares (Instituto de Estudios Riojanos)

CONSEJO CIENTÍFICO:

Don Paul Abbott (Universidad de California, EE.UU.)
Tomás Albaladejo Mayordomo (Universidad Autónoma de Madrid)
Sergio Andrés Cabello (Universidad de La Rioja)
Begoña Arrúe Ugarte (Universidad de La Rioja)
Eugenio F. Biagini (Universidad de Cambridge, Reino Unido)
Francisco Javier Blasco Pascual (Universidad de Valladolid)
José Antonio Caballero López (Universidad de La Rioja)
José Luis Calvo Palacios (Universidad de Zaragoza)
Juan Carrasco (Universidad Pública de Navarra)
Juan José Carreras López (Universidad de Zaragoza)
José Miguel Delgado Idarreta (Universidad de La Rioja)
Jean-Michel Desvois (Universidad de Burdeos, Francia)
Rafael Domingo Oslé (Universidad de Navarra)
Pilar Duarte Garasa (Consejería de Educación, Cultura y Turismo)
Juan Francisco Esteban Lorente (Universidad de Zaragoza)
José Ignacio García Armendáriz (Universidad de Barcelona)
Francisco Javier García Turza (Universidad de La Rioja)
Fernando Gómez Bezares (Universidad de Deusto)
Fernando González Ollé (Universidad de Navarra)
Ignacio Granado Hijelmo (Consejo Consultivo de La Rioja)
Isabel Verónica Jara Hinojosa (Universidad de Chile)
M^a Jesús Lacarra Ducay (Universidad de Zaragoza)
M^a Ángeles Libano Zumalacárregui (Universidad Pública del País Vasco)
Carmen López Sáenz (Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid)
Miguel Ángel Marín López (Universidad de La Rioja)
Manuel Martín Bueno (Universidad de Zaragoza)
Ángel Martín Duque (Universidad de Navarra)
Ricardo Mora de Frutos (Instituto de Estudios Riojanos)
José Gabriel Moya Valgañón (Instituto de Estudios Riojanos)
M^a Isabel Murillo García-Atance (Archivo Municipal de Logroño)
Miguel Ángel Muro Munilla (Universidad de La Rioja)
José Luis Ollero Vallés (Instituto de Estudios Riojanos)
Mónica Orduña Prada (Instituto de Estudios Riojanos)
Germán Orón Moratal (Universidad Jaume I de Castellón)
Inés Palleiro y Landeira (Universidad de Buenos Aires)
Miguel Panadero Moya (Universidad de Castilla- La Mancha)
Carlos Pérez Arrondo (Universidad de Zaragoza)
José Luis Pérez Pastor (Instituto de Estudios Riojanos)
Micaela Pérez Sáenz (Archivo Histórico Provincial de La Rioja)
Manuel Prendes Guardiola (Universidad de Piura, Perú)
Luis Ribot García (Universidad Nacional de Educación a Distancia)
Emilio del Río Sanz (Universidad de La Rioja)
Jesús Rubio (Universidad de Zaragoza)
Santiago U. Sánchez Jiménez (Universidad Autónoma de Madrid)
José Miguel Santacreu (Universidad de Alicante)
Soledad Silva y Verástegui (Universidad del País Vasco)
José Ángel Túa Blesa Lalinde (Universidad de Zaragoza)
Isabel Uría Maqua (Universidad de Oviedo)
José Francisco Val Álvaro (Universidad de Zaragoza)
Rebeca Viguera Ruiz (Universidad de La Rioja)
René Zenteno (Universidad de Texas en San Antonio, EEUU)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Instituto de Estudios Riojanos
C/ Portales, 2
26071 Logroño
Tel.: 941 291 187 . Fax: 941 291 910
E-mail: publicaciones.ier@larioja.org

Web: www.larioja.org/ier
Suscripción anual España (2 números): 15 €
Suscripción anual extranjero (2 números): 20 €
Número suelto: 9 €

INSTITUTO DE ESTUDIOS RIOJANOS

BERCEO

REVISTA RIOJANA DE CIENCIAS
SOCIALES Y HUMANIDADES

Núm. 170

ier

Gobierno de La Rioja
Instituto de Estudios Riojanos
LOGROÑO
2016

Berceo / Instituto de Estudios Riojanos, V. 1, nº 1 (oct 1946).- Logroño: Gobierno de La Rioja: Instituto de Estudios Riojanos, 1946- .-v. ; il. ; 24 cm
Trimestral, Semestral a partir de 1971.
Índices nº 1 (1946) - nº 111 (1986) - nº 132 (1996)
Es un suplemento de esta publ.: Codal. Suplemento literario. - nº 1 (1949) - nº 71 (1968)
ISSN 0210-8550 = Berceo
908

La revista *Berceo*, editada por el Instituto de Estudios Riojanos, publica estudios científicos de las Áreas de Ciencias Sociales, Filología, Historia y Patrimonio Regional con el objetivo de aportar conocimiento relevante para la investigación y el desarrollo cultural de La Rioja. Estos trabajos van dirigidos a la comunidad científica, así como a otras personas interesadas en estas materias, de los ámbitos regional, nacional e internacional.

Berceo se encuentra en las siguientes bases de datos bibliográficas, directorios y repositorios: APH (L'Année Philologique); CARDHUS PLUS (Sistema de clasificación de revistas científicas de los ámbitos de las Ciencias Sociales y Humanidades); DIALNET (Portal de difusión de la producción científica hispana); ERIH (European Science Foundation History); ISOC (Ciencias Sociales y Humanidades, CSIC); LATINDEX (Sistema regional de información en línea para revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal); MIAR (Matriu d'informació per a l'avaluació de revistes); MLA (Modern Language Association database); PIO (Periodical Index Online); REGESTA IMPERII (Base de datos internacional del ámbito de la historia); ULRICH'S (International periodical directory).

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de esta publicación pueden reproducirse, registrarse o transmitirse por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por medio, sea electrónico, mecánico, fotoquímico, magnético o electroóptico, por fotocopia, grabación o cualquier otro, sin permiso previo por escrito de los titulares del copyright.

© Copyright 2016
Instituto de Estudios Riojanos
C/ Portales, 2. 26001-Logroño
www.larioja.org/ier

© Cubierta y contra cubierta: Palacio de los chapiteles. Sede del IER. (Fotografías de José Manuel Zorzano)

Diseño de cubierta e interior: ICE Comunicación

Producción gráfica: lamirada.es (Logroño)

ISSN 0210-8550

Depósito Legal LO-4-1958

Impreso en España - Printed in Spain

ÍNDICE

AURORA MARTÍNEZ EZQUERRO Prólogo	7
M^a TERESA GONZÁLEZ DE GARAY Francisco López de Zárate <i>versus</i> Marcial <i>Francisco López de Zárate versus Marcial</i>	9-29
JOSÉ MARÍA PASTOR BLANCO <i>Memorias del alguacil Buscavino</i> , de E. Barriobero y Herrán, o “escribir en riojano” en 1923 Sheriff Buscavino memories, <i>of E. Barriobero y Herrán, or “write in riojano” in 1923</i>	31-54
MIGUEL ZAPATER CORNEJO Los límites históricos y actuales del término municipal de Sojuela y el origen de ésta <i>Historical and current limits of the municipality of Sojuela and its origins</i>	55-73
SARA BUSTOS TORRES Boticarios, cirujanos barberos y médicos en la Aldeanueva del siglo XVII <i>Apothecaries, surgeons and doctors in the Aldeanueva of the 17th century</i>	75-109
DIEGO MORENO GALILEA Ellas también luchan: riojanas en busca del protagonismo liberal <i>They also fight: riojan women in search of the liberal prominence</i>	111-134
RUFINO GÓMEZ VILLAR El trienio liberal en el partido de Belorado a la luz de los protocolos notariales (1820-1823) <i>The Liberal Trienium in Belorado through notarial registers</i>	135-173
JOSÉ MANUEL VALLE MELÓN, CHIARA MARIA D’ANNA, ÁLVARO RODRÍGUEZ MIRANDA La historia después del fin. Fuentes gráficas, escritas y orales sobre el monasterio de San Prudencio de Monte Laturce desde su desamortización en el siglo XIX hasta la actualidad <i>The history after the end. Graphic, written and oral sources about San Prudencio’s monastery of Mount Laturce from the disentailment of the nineteenth century to the present day</i>	175-195
J. FERREIRO-CABELLO, E. FRAILE-GARCIA, E. MARTINEZ-DE-PISÓN La construcción. Análisis de la actividad en La Rioja y España <i>The construction. Analysis of activity in La Rioja and Spain.</i>	197-221

VARIA

LUIS PINILLOS Y LAFUENTE

Los Sáenz de Santa María, de Colombia, descendientes del riojano
Solar de Valdeosera

225-240

MEMORIAS DEL ALGUACIL BUSCAVINO, DE E. BARRIOBERO Y HERRÁN, O “ESCRIBIR EN RIOJANO” EN 1923*

JOSÉ MARÍA PASTOR BLANCO**

RESUMEN

Entre las obras de ficción de E. Barriobero y Herrán hay una novela corta que tiene como asunto central la vida de un hombre de aldea: *Memorias del alguacil Buscavino*. Ideada como un relato de entretenimiento para las clases más populares acaba convirtiéndose en un auténtico fresco sobre el habla rústica que el autor conoció desde niño en el espacio riojano y a la que vuelve con cierta melancolía entrado ya en la madurez. Términos y fenómenos lingüísticos vulgares colman este relato, pero envueltos en esa corriente general aparecen de manera espontánea numerosos usos expresivos insospechados, fragmentos del primitivo romance hablado en esta tierra en época antigua y que creíamos olvidados. Como documento histórico-dialectal el valor de esta singular obrita es incalculable.

Palabras clave: obra de ficción, habla rústica, primitivo dialecto riojano, documento.

Among the fiction of E. Barriobero y Herran is a short novel whose central subject the life of a man village: Memorias del alguacil Buscavino. Devised as a story of the most popular entertainment for classes it ends up becoming a true fresco on the rustic speech that the author knew as a child in the Rioja space and returning with a certain melancholy already entered maturity. Terms and vulgar language phenomena fill this story, but wrapped in the mainstream appear spontaneously many unsuspected expressive uses, fragments of early romance spoken in this land in ancient times and we thought forgotten. As a historical-dialectal document the value of this unique little book is incalculable.

Key words: fiction, rustic speech, primitive Rioja dialect, document.

* Registrado el 17 de septiembre de 2015. Aprobado el 31 de mayo de 2016.

** Doctor en Filología Hispánica. josemariapastor@yahoo.es

1. INTRODUCCIÓN

En 1923 y en Madrid publica Eduardo Barriobero¹ una novela corta, dentro de la colección literaria *Los Contemporáneos* destinada a las clases más populares, titulada *Memorias del alguacil Buscavino*². La obra tiene como hilo argumental relatar los acontecimientos más llamativos de la vida de un hombre de extracción humilde, Silverio Buscavino, contada por él mismo, que desde su localidad natal en La Rioja se lanza al mundo en busca de fortuna pasando por diferentes cargos públicos hasta finalizar como alguacil en la Audiencia Provincial de Oviedo. Hombre de escasa instrucción pese a haber iniciado estudios de Bachillerato e incluso haber permanecido un tiempo en un Seminario con la intención de hacerse sacerdote, vive y sobrevive en medio de un universo hostil donde, sorprendentemente, frente a la astucia y picaresca reinantes, la nobleza de sentimientos, el optimismo innato y un profundo sentido del humor acaban resultando eficaces instrumentos del individuo para abrirse paso en el difícil camino de la vida.

En principio, el texto parece ideado como uno de los numerosos ejemplos de caricatura lingüística en obras de ambiente rústico que tan comunes fueron en la época, pero el resultado trasciende sobremedida esa concepción inicial: lo que comienza siendo un divertido juego literario como imitación burlesca acaba transformándose en todo un auténtico fresco sobre el habla campesina que el autor conoció desde niño en el espacio riojano y a la que vuelve ahora con cierta melancolía entrado ya en la madurez.

El eje introductor del relato es muy sencillo: estando destinado nuestro hombre en la Audiencia de Oviedo, acierta a pasar por allí un antiguo compañero de colegio, paisano suyo de La Rioja³, quien, al conocer detalles de su vida pasada, le anima a escribir sus memorias y a entregarle el manuscrito, a cambio de invertir él toda su influencia en conseguirle un traslado a otra población donde pueda Buscavino llevar una vida más desahogada. Aceptado el acuerdo, en breve tiempo comienza este amigo a recibir en Madrid las memorias del bueno de Silverio que publica de inmediato tal como éste las envía.

Y aquí reside para nosotros, al margen del propio valor argumental, el verdadero interés de la obra: el estar escrita “en riojano”, tal como confiesa

1. Una breve pero muy útil aproximación a la vida y obra de este autor podemos encontrarla en el trabajo de BRAVO VEGA, J., (2002), *Eduardo Barriobero y Herrán (1875-1939): Una nota sobre su vida y escritos*, Madrid: Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo.

2. BARRIOBERO Y HERRÁN, E., (1923), *Memorias del alguacil Buscavino*, Madrid: s.n., 23 p., 22 cm. La obra aparece ordenada sin indicación de páginas, únicamente dividida en capítulos -algunos, como el IX, de apenas unas líneas-, por lo que las citas que hagamos serán siempre referidas al capítulo correspondiente.

3. Según se nos dice (capítulos I y II), es abogado de profesión, de ideología republicana y residente en Madrid, autor de una novela sobre “el señor de Botaratoff” (sin duda se trata del propio E. Barriobero quien, precisamente, un año antes, en 1922, había publicado *Chatarramendi el optimista o la policía de Botaratoff*).



Lám. 1. Eduardo Barriobero y Herrán
(Archivo Congreso de los Diputados)



Lám. 2. Memorias del alguacil Buscavino
(Fondo Biblioteca IER)

nuestro personaje⁴ y que su paisano fielmente transcribe. Estamos, por tanto, ante la recreación de un sistema de lengua rústico propio de finales del s. XIX-comienzos del XX que reconocemos de inmediato porque, como cabría esperarse y veremos a continuación, la mayoría de sus particularidades han llegado muy vivas hasta nosotros.

Por otro lado, tal como acostumbra Barriobero en sus narraciones de ambientación riojana⁵ y en un guiño muy cervantino, la población exacta de donde procede el personaje central del relato aparece sutilmente enmascarada, pero siempre nos deja alguna señal para descifrar el enigma; así, por ejemplo, nos dice que el pueblo de Buscavino es de larga tradición pelotazale⁶, rico en viñedos⁷, y que siendo nuestro personaje adolescente el Juez de Paz de la localidad era el “Señor Parrón, por mal nombre Cristo”⁸. Los dos primeros apuntes resultan quizá bastante triviales en el marco poblacional, cuando menos, de buena parte de la Rioja Media y Alta, pero el tercero es muy preciso ya que ese señor apodado “Cristo” realmente existió en la

4. Véase cap. III.

5. Véase, por ejemplo, su novela titulada *Como los bombres*, publicada en ese mismo año de 1923, y evocado el lugar del relato, entre otros apuntes precisos (como que tiene en un extremo de la localidad un convento de monjas clarisas), por los microtopónimos *El Encinal* y *Valbondo*, ambos específicos de la villa de Entrena.

6. Cap. I.

7. Cap. II.

8. Véase cap. II.

localidad de Entrena: su verdadero nombre era Martín Ubis Rodríguez, fue amigo personal de Eduardo Barriobero, y acabó sus días hacia 1955 en el municipio cercano de Fuenmayor⁹. Por lo demás, que Barriobero elija como modelo de lengua del relato el habla riojana de Entrena de finales del XIX-comienzos del XX no debe extrañarnos: recuérdese que, aunque nacido accidentalmente en Torrecilla en Cameros en 1875, el pueblo natal de su familia paterna, el mismo adonde llegó de muy niño nuestro autor, donde la familia poseía importantes heredades además de la casa, el mismo donde la madre ejercía como maestra, y el propio donde Barriobero vio transcurrir su infancia y adolescencia y adonde regresaba siempre que le era posible en sus temporadas de descanso desde Madrid, ese fue la villa de Entrena¹⁰. Pues bien, como muestra de consideración hacia sus paisanos y hacia su habla popular escribe precisamente el relato; de ahí que la obra guarde para nosotros, además, un valor documental extraordinario.

¿Cómo era ese sistema de lengua que nuestro autor escuchó desde niño y que a través de la ficción intenta recrear? En general no es sino un fragmento del habla vulgar que el pueblo rústico de Castilla impuso, con la expansión del castellano, sobre los territorios cuyo dialecto local fue gradualmente eliminado; ahora bien, ocultas bajo esa corriente general que colma el relato de Buscavino se hallan otras voces, otras formas de habla singulares que encierran fenómenos lingüísticos insospechados, autóctonos, fenómenos que surgen de su pluma espontáneamente y que muy a menudo remontan al primitivo dialecto hablado en esta zona, cuando menos, hasta bien entrado el s. XIII. Veámoslo.

2. ESTUDIO FÓNICO

2.1. Vocalismo

1. De entrada, sorprende la presencia de antiguos grados de diptongación como el que hallamos en una forma aparentemente tan vulgar como *guan^uas* (*palizas*), tal como se dio en la lengua arcaica y tal como aún hoy pervive en las hablas no sólo riojanas sino también las que son de tipo navarro y aragonés.

2. En *mesmo* ‘mismo’ la vocal tónica conserva su timbre etimológico, en cambio las formas verbales *cuerto* ‘corto’ y *cuertaban* ‘cortaban’, consideradas rústicas ya en tiempos de Lope y hoy aún vivas por tierras sorianas y burgalesas, presentan diptongación antietimológica. *Cuasi* ‘casi’ es un vul-

9. Sigo el testimonio de sus descendientes directos D. Isidro y D. Eliseo Ubis.

10. La misma que, desde 1914, en reconocimiento por haber obtenido el acta de diputado en Cortes y aprovechando su estancia veraniega en la localidad, le había dedicado la calle principal del concejo (actual *Calle Mayor*) por acuerdo unánime de la corporación municipal, denominación que mantuvo hasta julio de 1936, según testimonio recogido de D. Emiliano González -nacido en Entrena en 1915 y primera autoridad municipal durante años- y de D. Moisés Rodríguez; véase igualmente LARRUELO ROA, M., (2004), “Eduardo Barriobero y Herrán, el abogado de la CNT”, *Muertes Paralelas*, Gijón, cap. II.



Lám. 3. Calle Mayor de Entrena (en el pasado, Calle Eduardo Barriobero y Herrán).

garismo léxico que el habla rústica ha adoptado de la lengua literaria y que se escucha igualmente hoy por diferentes puntos de la geografía riojana¹¹.

3. Términos como *denguno* ‘ninguno’ o *dicir* ‘decir’, mantienen igualmente la vocal etimológica; en cambio, la variación de timbre que hallamos en la vocal inicial de *escuro* ‘oscuro’ se debe probablemente al peso analógico de las voces que comienzan por *es-* en un proceso semejante al que siguiera la lengua culta en *escuchar* a partir del étimo *auscultare*.

4. Debidas a la inestabilidad propia de las vocales átonas, cualquiera que sea su posición silábica, e inflexionadas por los sonidos vecinos mediante procesos de asimilación, disimilación, influjo de prefijos frecuentes en el idioma, etimología popular, etc., hallamos términos como *alquelino* ‘alquilino’, *cevil* ‘civil’, *defunto* ‘difunto’, *deligencias* ‘diligencias’, *invio* ‘envió’, *menistro*, *menutos* ‘minutos’, *prencipiar* ‘principiar’ y *prencipio* ‘principio’, *pulicía*, *vusotros*, etc., similares a tantos otros que se acusan en la mayor parte del dominio vulgar de nuestro idioma.

5. Originado por aféresis de la vocal *a-* (fenómeno poco atestiguado en el texto de Buscavino por causa de su brevedad pero que sabemos muy

11. Véase PASTOR BLANCO, J.M^a, (2011, 2^a reimpresión), *El castellano hablado en La Rioja*, Logroño: Ediciones Emilianenses, (en adelante, *El castellano*), s.v. *cuasi*.

común en el habla rústica riojana actual¹²), hallamos la singular forma *cerero* ‘individuo que camina sin rumbo por la ciudad’.

6. El contacto con vibrante múltiple o sencilla produce efectos diversos en la vocal inmediata, generalmente de abertura, de acuerdo con una cadencia bien conocida ya desde el propio latín vulgar; así se explican formas como *cogiaran* ‘cogieran’, *comprenderarais* ‘comprenderéis’, *harramientas* ‘herramientas’, *rabanen* ‘rebanen’¹³ o *rayes* ‘reyes’.

Pero también pueden darse casos de cierre tal como se observa en la forma *resurarme* ‘rasurarme’ empleada por Buscavino (en un hecho similar a como hoy día ocurre con los términos populares *rebisalsero* ‘metomentodo, entremetido’, *recimo* ‘racimo’, *reiguero* ‘azadón de peto’, *reiz* o *reíz* ‘raíz’, etc., que escuchamos en la vida cotidiana), sin olvidar nunca el posible eco o influjo que puedan haber ejercido aquí las voces que comienzan por el prefijo oseudoprefijo *re-*.

7. Surgidos como resultado de pérdida de la vocal pretónica se recogen *abriguas* ‘averiguas’ y *demisión* ‘dimisión’; frente a ello se acusa en el texto la primitiva forma *vendegasen* ‘vengasen’¹⁴ -de *vendegar* ‘vengar’, conservada aún hoy muy viva en puntos tan diversos como Daroca, Ojastro, Tobía o Viniegra de Abajo-, inseparable del antiguo riojano *vendegado* ‘vengado’ que hallamos recogido en la obra de Berceo¹⁵.

8. Debido a un ejemplo de anaptix (fenómeno nada extraño en las hablas riojanas de hoy¹⁶ y muy extendido en vascuence y en iberorromance¹⁷) se explican las formas *enteremos* ‘entramos’ y *manadaban* ‘mandaban’.

9. Tal como se dio ya en el primitivo dialecto riojano desde las *Glosas emilianenses*¹⁸, y tal como se observa en el *Poema del Mío Cid* y en el francés antiguo¹⁹, en el habla de Buscavino ocurre de manera habitual la caída de la postónica, especialmente en la desinencia del superlativo absoluto sintético en *-is(i)mo* (*enfadadisma*, *honradisma*, *mesmismos* ‘mismísimos’, *muchismo*); una dislocación acentual ocurrida en algunas de esas formas de considerable

12. Véase PASTOR BLANCO, J.M^a, *El castellano*, p.18.

13. *Que me rabanen la nuez* ‘que me rebanen la nuez’ (cap. I).

14. *Vas a ver tú lo que imaginan algunos sujetos pa vendegasen de la justicia* (cap. III).

15. Véase *Vida de Santo Domingo de Silos*, 146c: “non me terné de vos que so bien vendegado”, edic. A. Ruffinatto. en Gonzalo de Berceo, (1992), *Obra Completa* (coord. por Isabel Uría), Madrid: Espasa Calpe-Gobierno de La Rioja.

16. Cf. PASTOR BLANCO, J.M^a, *El castellano*, p. 20.

17. Véase COROMINAS, J. y PASCUAL, J.A., (1980-1991), *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*, 6 vols. Madrid: Gredos, s.v. *tranca*, p. 595 (en adelante, *DCECH*). Asimismo, consúltese MENÉNDEZ PIDAL, R., (1986, 10^a), *Orígenes del español*, Madrid: Espasa-Calpe, pp. 194 y ss. Sobre la particular abundancia de testimonios anaptícticos en mozárabe, cf. ZAMORA VICENTE, A., (1967, 2^a), *Dialectología española*, Madrid: Gredos, p. 37.

18. Cf. *dueno* 89, *spillu* 115, *quemo* 115, *altra* 116, *uemne* 130 (MENÉNDEZ PIDAL, R., *Orígenes del español*, pp. 7-8.).

19. Cf. PASTOR BLANCO, J.M^a, *El castellano*, p. 19 y nota.

uso, después de la caída de la postónica, da como resultado una nueva caída de esta en vocablos del tipo *grandsmos* 'grandísimos' y *muchsma* 'muchísima'²⁰, enormemente expresivos.

10. Finalmente, la *-e* final permanece en la segunda persona del plural de los imperativos *bebide*, *comide* y *salide*, y en el adverbio *ayer* 'ayer'²¹, ejemplos aislados (dada la brevedad del relato que se analiza) de lo que era a finales del s. XIX-comienzos del XX y es todavía hoy una realidad ampliamente atestiguada -la pervivencia en suelo riojano de *-e* final-²². En otros casos, en cambio, la *-e* final se oscurece en un grado y se hace *-i* (*otri* 'otro'²³), coincidiendo con una característica peculiar de las hablas del valle del Ebro, incluido el cántabro²⁴, y las surgidas del tronco asturleonés.

2.2. Consonantismo

1. Extraordinario interés ofrece la forma *alí* 'allí', reiteradamente empleada por nuestro personaje -pero no siempre, también emplea, si bien de manera esporádica, la normativa *allí*-. muestra la simplificación del grupo intervocálico *-ll-*, tal como se da en vascuence, aranés y catalán; un fenómeno, por lo demás, nada extraño en las hablas riojanas actuales²⁵.

2. Causados por la pérdida de la consonante dental intervocálica según un hecho bien conocido por todo el universo hispánico se recogen *aemás* 'además', *compaecido* 'compadecido', *corrío* 'corrido', *deos* 'dedos', *enrean* 'enredan'; *entavía* o *entoavía* 'todavía', *gobernaor* 'gobernador', *berraor* 'herrador', *méico* 'médico', *Navidaes* 'Navidades', *peír* 'pedir', *pién* 'piden', *poe-mos* 'podemos', *toa* 'toda', *tos* 'todos', etc.; nótese que, como cabría esperar, este fenómeno se atestigua igualmente en casos de fonética sintáctica: *Y tan listo como icen q'eres*, *Chiquito e Nájera*, *No te igo nã de las fabes*, etc. Por lo demás, obsérvese asimismo que la caída de la dental intervocálica también se acusa de manera habitual en los participios verbales de la 1ª y en otras formas no verbales acabadas en *-ado*, transcribiéndose en el texto siempre con grafía *-ao* (no en *-au*, como habríamos de esperar): *abriguao* 'averiguado', *arregostao* 'arregostado, (individuo) hecho a un lugar en el se encuentra muy a gusto', *atentao* 'atentado', *cavilao* 'cavilado', *entramao* 'entramado', *entrao* 'entrado', *escabezao* 'loco', *hablao* 'hablado', *juao* 'jugado', *llegao* 'llegado', *¡mal implao!* '¡mal empleado!', *tentao* 'tentado', etc. Frente a ello se atestigua

20. Ambos en el cap. VII.

21. Caps. V y VII. Obsérvese también la forma *antiyere* 'anteayer' (caps. VI, VII y X).

22. Cf. PASTOR BLANCO, J.Mª, *El castellano*, pp. 20-21.

23. Caps. V y VI. Recuérdese que el paso de *-e* final en *-i* es un fenómeno muy característico del riojano actual, lo mismo que lo fue en el riojano antiguo (véase, para todo ello, *Ibíd.*, nota anterior, p. 21).

24. Véase NUÑO ÁLVAREZ, Mª DEL P., (1996), "Cantabria", *Manual de dialectología hispánica. El español de España*, Barcelona: Ariel Lingüística, p. 185.

25. Cf. PASTOR BLANCO, J.Mª, *El castellano*, p. 38.

vedían ‘veían’²⁶ (con conservación de *-d-*), vestigio de una antigua capa dialectal característica del valle del Ebro, y como tal conocida en el primitivo romance riojano²⁷ y no extraña en el idiolecto de Berceo.²⁸

En posición final de la palabra, la pérdida de dicha consonante también es absoluta: *autoridá*, *libertá*, *Madrí* ‘Madrid’, *metá* ‘mitad’, *seguridá*, *solicitú* ‘solicitud’, *usté* ‘usted’, *vencindá* ‘vecindad’, *verdá* ‘verdad’, etc., según es propio entre hablantes rústicos.

3. Singularmente apunto un caso de *ceceo* (*Pos si eso es mu cencillo*²⁹), fenómeno nada extraño en el habla riojana actual³⁰.

4. De manera habitual se produce la eliminación de la consonante final en los infinitivos cuando les sigue un pronombre enclítico, fenómeno que se observa ante verbos de las tres conjugaciones y ante cualquiera de los pronombres: *conoceme* ‘conocerme’, *dilos* ‘írllos’, *dime* ‘irme’, *dise* ‘irse’, *entregame* ‘entregarme’, *estame* ‘estarme’, *hacele* ‘hacerle’, *haceme* ‘hacerme’, *llamallos* ‘llamarlos’, *matalas* ‘matarlas’, *poneme* ‘ponerme’, *resistise* ‘resistirse’, *servite* ‘servirte’, etc.

Conviene recordar aquí que este hecho, muy extendido hoy por todo el dominio peninsular y por amplias zonas de Hispanoamérica, fue normal en el castellano antiguo, apareciendo sistemáticamente en el *Poema del Mío Cid*, y es muy probable que haya existido desde los orígenes mismos del idioma.

5. En el grupo interior culto *-kt-* se produce, o bien la pérdida de su primer elemento (*Diretor*, *Retor*) -tal como hoy se acusa en la conversación espontánea no sólo de los aldeanos riojanos del Alhama o del Alto Najerilla sino de numerosos hablantes de otras zonas del español vulgar³¹-, o bien la vocalización del mismo (*carauter*, *respeitive*) -tal como sucede hoy en una amplia geografía del universo hispánico³²-.

6. La metátesis anticipativa de *r*, cuando va en segundo lugar en un grupo consonántico interior, es un hecho nada extraño en el habla de Buscavino (*drento*, *frábica*, *probe*), lo mismo que en casos de *per* > *pre* (*premutar* ‘permutar’, *presinen* ‘persignen’); otras veces no ocurre así y es el primer elemento del grupo el que se desplaza, adelantándose (*glárimas* ‘lágrimas’, *glárimones* ‘lagrimones’); en fin, otros casos curiosos de metátesis consonántica que aparecen en el relato, todos ellos con el cambio *-rl-* > *-lr-*, son *bulreaban*

26. *Vedían venir un auto* (cap. IV).

27. Cf. ALVAR, M., (1976, 2ª), *El dialecto riojano*, Madrid: Gredos, p. 50.

28. Cf. ALARCOS LLORACH, E., “La lengua de las obras de Berceo”, en Gonzalo de Berceo, *Obra Completa* (coord. por Isabel Uría), pp. 19-20.

29. Véase cap. VIII.

30. Cf. PASTOR BLANCO, J.Mª, *El castellano*, p. 28.

31. Cf. PASTOR BLANCO, J.Mª, *El castellano*, p. 38.

32. Cf. ZAMORA VICENTE, A., *Dialectología española*, p. 383

'burlaban', *calrristada* 'carlistada', *chalrrar* 'charlar' y *chalrratán* 'charlatán'. Recuérdese que estos y otros ejemplos son muy comunes en amplias zonas del español vulgar peninsular y americano.

7. Finalmente observamos la conservación del grupo arcaico *-mb-*, auténtica reliquia viviente, en términos como *ambuesta* 'cantidad de un producto o materia que cabe entre las dos manos juntas' y *lambiar* 'lamer'³³. En *tamién* 'también' la oclusiva bilabial sonora, en cambio, se ha perdido.

Recuérdese al respecto que la conservación del grupo *-mb-*, contraria a la asimilación a *-m-* peculiar del castellano y del aragonés, se da hoy igualmente en León y es general en Asturias, alcanzando igualmente el territorio cántabro. Este rasgo conecta el leonés con el gallego y el portugués, y, en lo antiguo, con los dialectos mozárabes que muchas veces mantenían el grupo sin reducir. Otro foco de persistencia del grupo se daba en el norte de Burgos, Álava, Navarra y La Rioja, creándose así una continuidad lingüística remontable sin duda a los tiempos del primitivo romance hispánico hablado en la península en época visigoda. En el caso concreto del dialecto riojano, es conocida su resistencia a la reducción del grupo hasta el siglo XII, coexistiendo entre dos zonas innovadoras como Aragón y Castilla, pero ya a partir de ese momento la vacilación fue el comportamiento fónico regular en los herederos del grupo, conforme a los documentos conocidos hasta ahora³⁴: si Gonzalo de Berceo emplea testimonios conservadores como *lombo* y *palomba* junto a casos de reducción, ya en La Rioja Baja el fenómeno era conocido desde antes de mediados del XII³⁵; con el paso del tiempo las influencias castellana y aragonesa condujeron a la normalización riojana y absorbieron el rasgo dialectal sin conseguir reducirlo por completo³⁶.

2.3. Acentuación

1. Interesante en extremo resulta la acentuación de las formas *cerrabamos*, *estabamos*, *matabamos*, *marchabamos* y *teniamos*³⁷ que tan familiares nos resultan todavía hoy.

Recuérdese que, entre las formas verbales del riojano actual, las personas primera y segunda del plural del imperfecto de indicativo, condicional simple e imperfecto de subjuntivo (éste rara vez empleado) mantienen, en su desinencia, y a diferencia de la lengua literaria que la ha perdido por analogía con las otras cuatro personas, la acentuación etimológica latina (*amabamos*, *amabáis*, *bajabamos*, *cogeríamos*, *cogíamos*, *comíamos*, *comiáis*, *decíamos*, *decíais*, *eramos*, *eráis*, *estabamos*, *habíamos*, *ibamos*, *salíamos*, *seguíamos*,

33. Añádase también, si cabe, la forma *relambiar* 'relamer' (cap. VII).

34. Cf. ALVAR, M., *El dialecto riojano*, pp. 52-53; así mismo, véase GARCÍA TURZA, C. y GARCÍA TURZA, J., (1996), *Una nueva visión de la lengua de Berceo a la luz de la documentación emilianense del siglo XIII*, Logroño: Universidad de La Rioja, p. 142.

35. ALVAR, M., *El dialecto riojano*, p. 53.

36. Para todo ello, véase PASTOR BLANCO, J.M^a, *El castellano*, pp. 40-41.

37. Todas ellas recogidas en el cap. II.

seguidáis, seriamos, subiamos, teniamos, veniamos, veniáis, compraríamos, compraríais, vinieramos, vinieráis, etc.). Se trata de un fenómeno localizado en La Rioja, como reiteradamente he consignado³⁸, en Aragón (seguramente también en diferentes áreas de Navarra y Álava) y en las zonas colindantes de Burgos, Soria, Guadalajara y Cuenca, y en el castellano de las provincias vascongadas³⁹.

2. La acentuación paroxítona que hallamos en *cambiate* ‘cámbrate’, *celebre* ‘bebido’, *damela* ‘dámela’ y *titeres* ‘títeres’, y la proparoxítona que hallamos en la forma *méndigos* ‘mendigos’ no debe sorprendernos en el relato pues la dislocación acentual de voces esdrújulas hasta hacerlas llanas y las llanas hasta convertirlas en esdrújulas es un hecho muy extendido todavía hoy entre hablantes rústicos riojanos⁴⁰, y ello (alternando con las formas correctas) ha dado como resultado realizaciones muy diversas⁴¹, incluidas las ultracorrecciones⁴².

3. ESTUDIO MORFOSINTÁCTICO

3.1. Género

1. Tal como acostumbra el vulgo de muy diferentes zonas del universo hispánico, que sigue la tradición histórica de hacer femeninos los sustantivos terminados en *-a* (*la ecema* ‘eccema’, *la fantasma*, *la reuma*, etc.), en el habla de Buscavino resulta natural decir *la Iregua* y *la mapa*.

2. El sustantivo *vinagre* es femenino en el relato, tal como hoy se oye entre las gentes de mayor edad del Alto Najerilla o en algunos puntos del llano, como Rodezno, según personalmente he comprobado; en cambio, la forma *aceite*⁴³ ofrece vacilación en su género: unas veces es femenino -como ocurre hoy en Entrena entre personas rústicas-, otras es masculino.

38. Véase PASTOR BLANCO, J.M^a, *El castellano*, p. 46.

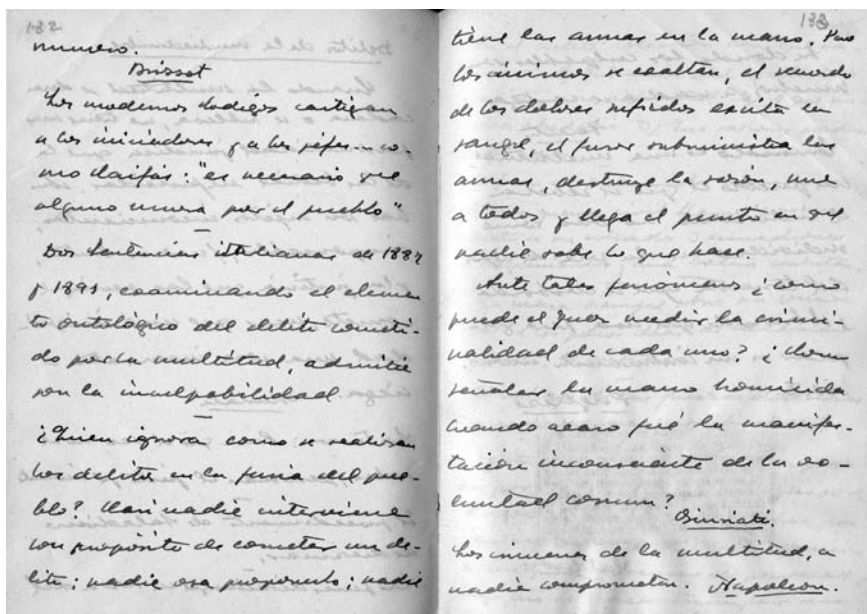
39. Cf. LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, A., (1965), “Algunas características lingüísticas de La Rioja en el marco de las hablas del valle del Ebro y de las comarcas vecinas de Castilla y Vasconia” (en adelante, “Algunas características...”), Madrid: *RFE*, V, p. 336; GONZÁLEZ OLLÉ, F., (1964), *El habla de La Bureba. Introducción al castellano actual de Burgos* (en adelante, *El habla de La Bureba*), Madrid: *RFE*, Anejo LXXVIII, p. 36; SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO, M^a N., (1985), *El habla y la toponimia de El condado de Treviño y la Puebla de Arganzón* (en adelante, *El habla y la toponimia de El condado de Treviño y la Puebla de Arganzón*), Vitoria: Diputación Foral de Álava, pp. 43-44.

40. Al igual que entre navarros y aragoneses.

41. Véase, por ejemplo, los riojanos *bódigos* ‘bodigos’, *cánica* ‘canica’, *espántago* ‘espantago, piedrecilla brillante que los niños chupan creyendo que les protege de peligros o enfermedades’, *pántano* ‘pantano’, *périto* ‘perito’, *racima* ‘racima’, etc. (PASTOR BLANCO, J.M^a, *El castellano*, p. 45).

42. Cf. la acentuación paroxítona que hallamos en los riojanos *aguila* ‘águila’, *analisi* ‘análisis’, *balago* ‘bálago’, *cantaro* ‘cántaro’, *cañamo* ‘cañamo’, *cedula* ‘cédula’, *epoca* ‘época’, *equivoco* ‘equivoco’, *bigado* ‘hígado’, *pajaro* ‘pájaro’, *prostata* ‘próstata’, etc., o la oxítona que encontramos en la tan familiar *paralís* ‘parálisis’ (*Ibid.*, nota anterior).

43. *Azaitte*, en expresión vulgar del personaje.



Lám. 4. Manuscrito autógrafo de Eduardo Barriobero (Fondo Biblioteca IER)

3.2. El superlativo

1. Es muy habitual en el texto, como también suele ocurrir aún hoy en el habla sobre todo entre personas muy rústicas, la construcción del superlativo absoluto analítico con la forma plena *mucho* (*mucho divertida*, *mucho fatos*, *mucho fea*, *mucho fino*, *mucho guenas*, *mucho majo*, *mucho viejo*, etc.), alternando la construcción con el adverbio apocopado *mu* (*mu afamao*, *mu cabal*, *mu cumplido*, *mu grave*, etc.).

Recuérdese que el empleo de *mucho* no sólo es habitual hoy en La Rioja, sino que también se da en Álava, Navarra, Aragón y extremo nordeste de Andalucía oriental, siendo conocido igualmente en Soria, Burgos y Cantabria. En la lengua antigua, *mucho* alternaba con *muy*, tal como se refleja en el *Poema del Mío Cid*, Berceo, *Libro de Alexandre*, *Libro de Apolonio*, Arcipreste de Hita y Rodríguez de Almela⁴⁴.

44. Cf. LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, A., "Algunas características ...", p. 333: "En la Rioja, lo mismo que en Navarra, Aragón y el extremo nordeste de Andalucía oriental, el superlativo absoluto analítico se construye no con el adverbio apocopado *muy* sino con la forma plena *mucho*... En el *Poema del Cid*, *mucho* alternaba con *muy*, lo mismo que ocurría en el *Poema de Apolonio*, en el Arcipreste y en Diego Rodríguez de Almela, a finales del siglo XV. Y, según don Ramón, hoy todavía es usual *mucho*, en vez de *muy*, entre las personas cultas de Castilla la Vieja (por Castilla la Vieja creo debemos entender nada más, en este caso, parte de las provincias de Santander, Burgos y Soria)". Así mismo, véase MANRIQUE, G., (1965), "Vocabulario popular de la provincia de Soria", Madrid: RDTP, XXI, s.v. *mucho*; GONZÁLEZ OLLÉ,

2. La forma sintética en *-ísimo*, relativamente culta y tardía en toda España⁴⁵, es menos usual en el texto de Buscavino y, como ya se ha visto⁴⁶, se da sincopada⁴⁷.

3.3. El pronombre

3.3.1. Pronombres personales

1. La prosa de Buscavino acusa *sus*⁴⁸ en lugar de *os* (*sus casa, sus mete a vusotros, sus pasáis, sus vaís, disus sacando alante, salídesus al portal, venísus con mí esta tarde*, etc.), tal como en la actualidad se oye, por ejemplo, entre los aldeanos más rústicos del Alto Najerilla, según personalmente he comprobado.

2. No resultan extrañas las construcciones en que el pronombre enclítico *se* recibe una *-n* paragógica cuando acompaña a infinitivos de sujeto plural (*Se desapartaron pa risen a su gusto* ‘se apartaron para reírse a su gusto’) tal como se dan hoy por todo el espacio riojano y tal como se escucha en el habla vulgar de Castilla, de Cantabria, de Álava, de Navarra, de Aragón y de América, y también de los judíos españoles.⁴⁹

3. Tal como se oye en todo el castellano vulgar, cuando concurren dos formas átonas de pronombre, *se* va en segundo término: *me se apiaban los cuatro rayes, me se saltaron las glárimas, te se coma antes las manos un lechón, me se abrazó, me se vino a la memoria, te se tiran a los calzones*, etc.

F., *El habla de La Bureba*, p. 34; SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO, M^a N., *El habla y la toponimia de El condado de Treviño y la Puebla de Arganzón*, p. 42; BARÁIBAR Y ZUMÁRRAGA, F., (1903), *Vocabulario de palabras usadas en Álava y no incluidas en el DRAE*, Madrid: Establecimiento tipográfico de Jaime Ratés, p. 178; MENÉNDEZ PIDAL, R., (1980, 5^a), *Cantar de Mío Cid. Texto, Gramática y Vocabulario*, Madrid: Espasa-Calpe, p. 238; ALVAR, M. y. POTTIER, B., (1987), *Morfología histórica del español*, Madrid: Gredos, p. 38 y n.

45. Véase ALVAR, M. y. POTTIER, B., *Morfología histórica del español*, p. 378.

46. Véase *supra*, 2.1.9.

47. Recuérdese que esta forma contracta en *-ismo* [-ízm] del superlativo sintético, con pérdida de la vocal postónica y *s* sonora, es una variante conocida no sólo en La Rioja, sino también en la Ribera navarra y Aragón (LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, A., “Algunas características...”, p. 333), al igual que en La Bureba (GONZÁLEZ OLLÉ, F., *El habla de La Bureba*, p. 34), en Treviño (SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO, M^a N., *El habla y la toponimia de El condado de Treviño y la Puebla de Arganzón*, p. 42), en Albacete y en el español sefardí (ZAMORA VICENTE, A., *Dialectología española*, p. 374), y ofrece una reducción igualmente viva en catalán *-altisme, buenisme*, etc.- y documentada en el antiguo francés *-bonisme, hautisme-*. (ALVAR, M. y. POTTIER, B., *Morfología histórica del español*, p. 84, n. 25).

48. Variante de *sos* -vulgarismo construido sobre *os*, con cruce de *se-*, bien surgida por una nueva influencia de *tu* o simplemente por cierre de la vocal protónica *o* > *u*, normal en castellano vulgar.

49. Véase para todo ello, PASTOR BLANCO, J.M^a, *El castellano*, p. 51.

4. Observo algunos casos de laísmo en complemento indirecto de persona (*no la daba de comer, la dio un báido*), uso, si bien vacilante, que llega entre nosotros hasta las hablas de hoy⁵⁰.

5. Finalmente, construcciones vulgares del tipo *challrar con mí* 'charlar conmigo', *es mismamente lo que ella hace con mí* 'es justamente lo que ella hace conmigo', *¿T'alcuerdas de Buscavino, el q'estudió con ti?* '¿Te acuerdas de Buscavino, el que estudió contigo?', etc., son empleadas de manera habitual por nuestro personaje a lo largo de todo su escrito. Hoy día este fenómeno sigue aún muy vigente en el espacio riojano y entre personas poco instruidas -pese al rechazo social-, de la Rioja Baja, en continuidad con Aragón, donde el hecho se documenta ya desde antiguo⁵¹, y llega cuando menos hasta Torrecilla en Cameros, en el valle del Iregua, como personalmente he escuchado.

3.3.2. Pronombres indefinidos

1. Consigno la forma *denguno* utilizada como sinónimo de 'ninguno' (*T'apuesto a que denguno de los que p'ien limosna en Madrí es riojano*), como hoy se escucha cuando menos entre las gentes de Arnedo, Calahorra y Ezcaray⁵², pero también puede funcionar como adjetivo en la variante *dengún* 'algún' (*Me traigan acusao d'ello a dengún obispo*).

2. Acuso el indefinido de alteridad *endemás* 'demás' (*A los endemás les tié que pasar lo mesmito*), que igualmente puede aparecer como adjetivo (*Por mucho que se empeñaron Don Tiodoro el Diretor y los endemás profesores no pudimos pasar del dominus domini*), como hoy ocurre, por ejemplo, entre personas mayores de la localidad de Anguiano⁵³.

3. Pero lo más destacable en este apartado quizá sea anotar la presencia en el relato del arcaísmo *otri* 'otro' -riojanismo específico, según el diccionario de la Academia, donde consta igualmente como propio de algunos lugares de Aragón, Cuenca, Navarra y Soria⁵⁴; pero probablemente también se escuche en Álava⁵⁵-. Esta forma dialectal puede aparecer en el texto de Buscavino, bien como núcleo pronominal de un sujeto oracional (*Sus vais a la taberna, que p'aiso la crio Dios, como dijo el otri*), bien como núcleo pronominal de un sintagma preposicional (*Eso pa otri, don Dimas*), tal como se atestigua ampliamente hoy en suelo riojano.

50. Cf. PASTOR BLANCO, J.M.^a, *El castellano*, pp. 51-52.

51. Véase LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, A., "Algunas características...", p. 340; ALVAR, M. y POTTIER, B., *Morfología histórica del español*, p. 125.

52. Cf. PASTOR BLANCO, J.M.^a, *El castellano*, p. 54.

53. Véase ECHAIDE, A.M.^a y SARALEGUI, C., (1972), *El habla de Anguiano*, Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, p. 27.

54. Véase REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, (2014, 23^a), *Diccionario de la lengua española*, Barcelona: Espasa Libros, s. v.

55. Cf. BARÁIBAR Y ZUMÁRRAGA, F., *Vocabulario de palabras usadas en Álava y no incluidas en el DRAE*, s.v. *otri*.

3.3.3. Pronombres interrogativos

Observo la forma interrogativa dialectal *¿quí?* ‘¿qué?’ (*¿Quí bago entonces, señor Formerio?*), como hoy se escucha en Calahorra y Cervera del Río Alhama⁵⁶.

3.4. Morfología verbal

En morfología verbal se observan diversos rasgos destacables:

1. Vocal radical

Es etimológica la de *dicir*.

2. Perfecto absoluto

1. La segunda persona del singular adopta una -s analógica con la persona *tú* de los demás tiempos verbales (*estuvistes, prestastes, bicistes, vistes*).

Recuérdese que se trata de un uso vulgar que recorre todavía hoy el habla espontánea de la mayor parte de La Rioja, incluido el Alto Najerilla⁵⁷, está muy extendido por todo el dominio castellano y alcanza la lengua literaria no sólo de autores modernos (Espronceda, por ejemplo), sino incluso de autores clásicos (Garcilaso, Boscán, Juan de Valdés).⁵⁸

2. Es habitual el empleo en la primera persona del plural de los verbos de la primera conjugación de la desinencia -emos, por influencia de la primera persona del singular. Así consignamos: *amarremos* ‘amarramos’, *arremontemos* ‘juntamos’, *cansemos* ‘cansamos’, *continúemos* ‘continuamos’, *enteremos* ‘entramos’, *escapemos* ‘escapamos’, *firmemos* ‘firmamos’, *hablemos* ‘hablamos’, *jamemos* ‘jamamos’, *llamemos* ‘llamamos’, *lleguemos* ‘llegamos’, *llevemos* ‘llevamos’, *marchemos* ‘marchamos’, *quedemos* ‘quedamos’, *señalemos* ‘señalamos’, etc.

Nótese que estamos, pese a su rechazo social, ante un fenómeno vulgar ampliamente atestiguado hoy entre hablantes rústicos, no sólo de La Rioja sino

56. Cf. ASENSIO GARCÍA, J., (2002), *Cuentos riojanos de tradición oral*, Logroño: Gobierno de La Rioja, pp. 208 y 221, respect.

57. Cf. PASTOR BLANCO, J.M^a, *El castellano*, p. 56.

58. MENÉNDEZ PIDAL, R. (*Manual de Gramática Histórica*, Madrid: Espasa-Calpe, 1987, p. 280) apuntaba que ya hay ejemplos de esta práctica vulgar en el siglo XVIII, aunque sin duda fue más antigua y no sólo por haber sido muy usada en tiempos del Emperador como hemos observado, sino por haber prevalecido entre todas las modalidades del judeoespañol bajo la forma -tes (ALVAR, M. y POTTIER B., *Morfología histórica del español*, p. 205), forma igualmente atestiguada en una jarcha arábigoandaluza recogida hacia 1100 por Yehudá Haleví donde, al parecer, se consigna *bebites* ‘bebiste’, lo que acaso nos hable de un uso idiomático ancestral surgido probablemente en los orígenes mismos del idioma. Véase LAPESA, R., (1980), *Historia de la lengua española*, Madrid: Gredos, p. 470, n.; asimismo, ALVAR, M. y POTTIER B., *Morfología histórica del español*, pp. 204-205.

también de las comarcas castellanas vecinas, incluidos La Bureba⁵⁹ y Treviño⁶⁰, así como en Navarra y Aragón⁶¹.

3. Consigno las singulares formas rústicas *trujo* 'trajo' y *trujieron* 'trajeron' (que convive junto a *trajieron* 'trajeron'), formas que persisten hoy -al igual que *truje*, *trujeron*, etc.-, como arcaísmos o como vulgarismos, en amplias zonas del dominio hispánico, puesto que se trata de evoluciones patrimoniales, y que en el pasado tuvieron acceso a la lengua literaria, cuando menos, desde el s. XIII⁶².

3. Imperativo

1. Recojo las formas *bebide*, *comide* y *salide*, con persistencia de la vocal final etimológica, para la segunda persona de plural, ejemplo sucinto de un cúmulo de voces arcaizantes que con tanta vitalidad aún hoy perviven entre los ambientes rústicos, no sólo de La Rioja sino también de otros espacios peninsulares y que son de larga tradición literaria.

2. *Sus* sustituye a *os* enclítico en *disus* 'idos' (*disus sacando alante*), *salídesus* 'salíos' (*salídesus al portal*) y *venisus* 'veníós' (*venisus con mí esta tarde*), ejemplos aislados -dada la brevedad del texto que nos ocupa- de un fenómeno que sin duda era más habitual en el habla rústica riojana de la época, como se sigue consignando hasta hoy⁶³.

4. Infinitivo

Sobre la caída de *-r* en los infinitivos cuando le sigue un pronombre enclítico, véase *supra*, 2.2.4.

5. Gerundio

Siguiendo una costumbre bastante extendida entre el vulgo de los tiempos de Buscavino, de hoy día mismo⁶⁴ y acaso también desde los propios orígenes del idioma, es muy común en el texto hallar derivados los gerundios de los pretéritos fuertes (*dijendo*, *bicendo* o *biciendo*, *pusiendo*, *tuviendo*).

6. Participio

1. Interesante en extremo resulta la presencia del participio de presente *gustante* 'gustoso, complacido' con función adjetiva (*Aquí me tiés d'aguacil pa lo que seas gustante*; *Y no cansando más a Gueciencia, pué mandar lo que sea gustante a este servidor*; *Ya te pués dir ande seas gustante*, etc.) -in-

59. GONZÁLEZ OLLE, F., *El habla de La Bureba*, p. 37.

60. SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO, M^a N., *El habla y la toponimia de El condado de Treviño y la Puebla de Arganzón*, p. 44.

61. LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, A., "Algunas características...", p. 338.

62. ALVAR, M. y. POTTIER, B., *Morfología histórica del español*, pp. 263-264.

63. Cf. PASTOR BLANCO, J.M^a, *El castellano*, p. 59.

64. Especialmente en el valle del Ebro (cf. PASTOR BLANCO, J.M^a, *El castellano*, p. 59).

separable del *tan fuert e tan quemant* berceano⁶⁵, que sólo hemos recogido en esta obra de Barriobero y que no parece haberse conservado hasta hoy.

2. Con referencia al participio de pasado, hemos de apuntar el uso de la singular forma *canso* ‘pelma’, tan característica del hablar riojano.

3. Y con respecto al desgaste fónico ocurrido en *-ado*, véase *supra*, 2.2.2.

7. Singularidades de algunos verbos

Del verbo *decir* consignamos *dicir*⁶⁶, *dicía* y *dijendo*⁶⁷.

Haber ofrece en el presente de indicativo el arcaísmo *hi*⁶⁸ ‘he’ en la primera persona del singular (*En cuanto t’hi visto, hi dicho: Que me rabanen la nuez; Los hi entrao por que juemos vino; En esta tierra hi caído como mosca en leche; Entavía no hi retorcido dengún gaznate*; etc.), e *himos*⁶⁹ en la primera del plural (*¡Las veces q’himos juao al temonto y al marro!; En guena me paice que nos himos metido*; etc.).

Hacer presenta la forma común *has* en la segunda persona del singular del imperativo (*Has lo que quieras; Haste ropa con lo que saques*), según es muy frecuente hoy en el habla vulgar de todo el espacio riojano y de muchas regiones castellanas.

Ir adopta de manera habitual en el texto la forma *dir*⁷⁰, atestiguado ya en el siglo XVI y hoy todavía muy vivo en el espacio rural riojano⁷¹ lo mismo que en buena parte del dominio dialectal leonés, aragonés, murciano,

65. Véase *Los milagros de Nuestra Señora*, 324a, edic. C. García Turza, en Gonzalo de Berceo, *Obra Completa* (coord. por Isabel Uría).

66. Véase *supra*, 3.4.1.

67. Véase *supra*, 3.4.5.

68. Común hoy en los valles del Alto Najerilla (PASTOR BLANCO, J.M^a, *El habla de los valles riojanos de Canales, del Brieva y del Urbión*, Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, p., 56) y usual en Anguiano -donde alterna con *bay* y *be-* (ECHAIDE, A.M^a y SARALEGUI, C., *El habla de Anguiano*, p. 31), se escucha también en Albelda de Iregua, en la Rioja Baja y en Aragón (LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, A., “Algunas características...”, p. 334). Asimismo se oye en Cervera del Río Alhama y en Valverde de Cervera del Río Alhama, lo mismo que en el valle de Ocón, en El Villar de Arnedo, en Ribafrecha y en la aldea de San Vicente de Robres, en el alto valle del Jubera, como he consignado personalmente.

69. Análoga de *hi*, se oye hoy en Anguiano -aquí en alternancia con *habemos* (ECHAIDE, A.M^a y SARALEGUI, C., *El habla de Anguiano*, p. 31)-, al igual que en la aldea de Santa Marina y otros puntos de la Rioja Media y Baja como El Villar de Arnedo, Murillo de Río Leza, Ribafrecha, Aguilar del Río Alhama, Inestrillas o Rincón de Olivedo (cf. PASTOR BLANCO, J.M^a, *El castellano*, p. 60, n. 88).

70. Con *d-* procedente del uso de la preposición *de* + *ir*, como en *de* + *lexar* > *dejar*.

71. Lo he escuchado en Viniegra de Abajo, en Brieva de Cameros, en Anguiano, en Pedroso, en Ledesma de la Cogolla, en Cordovín, en el Valle de Ojacastro, en Badarán, en Alesanco, en Entrena, en Agoncillo, en Ausejo, en El Villar de Arnedo, en Pradejón, en Calahorra, en Aldeanueva de Ebro, en Alfaro, en Autol, en Arnedo, en Santa Engracia de Jubera, en Santa Marina, en San Vicente de Robres, en Zarzosa...

andaluz, canario y antillano⁷². Y en el imperativo, como segunda persona del plural se acusa *disus*⁷³.

Querer mantiene la forma arcaica *quedrás* para el futuro (*¡Pa qué quedrás tú que te cuente mi vida!*), ejemplo aislado en el texto de lo que sin duda era un uso más común en la época -la presencia de formas como *quedrás*, *quedrâ*, *quedrân*, *quedrâ*, etc.- como lo prueba el hecho de que sigan aún hoy muy vivas por diferentes puntos de la geografía riojana⁷⁴. Nótese que estamos ante usos verbales que en el castellano oficial fueron desapareciendo desde el siglo XVI pero que se documentan igualmente hoy por toda América, Andalucía, áreas leonesas o influidas por León -Maragatería, Cespadosa de Tormes-, y en Vizcaya⁷⁵, alcanzando asimismo a La Bureba⁷⁶.

Apuntamos de *salir* la forma *salidesus* 'salíos'⁷⁷, de *venir venisus* 'veníos'⁷⁸, y de *ver vedían* 'veían'.

Y, finalmente, como ya se indicó⁷⁹, en el verbo *traer* se atestigua *trujo*, vivo hasta bien entrada la segunda mitad del XX en las aldeas de Ezcaray⁸⁰ y aún hoy en las localidades riojalteñas de Briones y Zarratón como personalmente he constatado, y *trujieron*, escuchado recientemente en Aguilar del Río Alhama⁸¹.

3.5. Sintaxis verbal

Es digno de destacarse, por su abrumadora frecuencia, la sustitución que se hace en el relato del imperfecto de subjuntivo por el condicional en muy diferentes tipo de oraciones. Este uso no sólo se da en las subordinadas sustantivas (*Me ijeron que no me pesentaría*; *Me dijo que me quedaría de zâmbulo*; *Lo que menos me figuraba yo es que ya sería de noche*; etc.), sino también en las subordinadas concesivas (*Estuve tentao de quedame, más que sería sin destino*; etc.), en las modales (*Tié que ser estirando las pesetas u acaso las tarjas como si serían de goma*), en las condicionales (*Qué pocos atentaos a la autoridâ habría si les harían los capotes*), y en las desiderativas (*¡Si vedrías aquí de gobernaor!*; *¡Si naceríamos dos veces!*; etc.); pudiéndose pensar en la época que se nos recrea que la sustitución que se hace del imperfecto de

72. Véase ALVAR, M. y POTTIER B., *Morfología histórica del español*, p. 231.

73. Véase *supra*, 3.4.3.2.

74. Véase PASTOR BLANCO, J.Mª, *El castellano*, p. 61.

75. Cf. ALVAR, M. y POTTIER B., *Morfología histórica del español*, p. 251.

76. Cf. GONZÁLEZ OLLÉ, F., *El habla de La Bureba*, p. 37.

77. Véase *supra*, 3.4.3.2.

78. *Ibíd.*, nota anterior.

79. Véase *supra*, 3.4.2.3.

80. MERINO URRUTIA, J.J.B., (1973), "Vocabulario de la Cuenca del Río Oja", Logroño: Berceo, nº 85, p. 278.

81. ASENSIO GARCÍA, J., *Cuentos riojanos de tradición oral*, p. 166.

subjuntivo por el condicional se daba, tal como hoy ocurre, en todos aquellos casos en que el castellano correcto exigía y exige el imperfecto de subjuntivo.

Recuérdese que estamos ante un fenómeno antiguo, surgido probablemente en el oriente peninsular, documentado ya cuando menos en textos altoaragoneses de la segunda mitad del XIII⁸². En la actualidad se acusa de manera generalizada no sólo por toda La Rioja sino también en Navarra y en el País Vasco, extendiéndose por las provincias de Soria, Burgos, Cantabria, Palencia, este de León y Valladolid, y alcanzando incluso la franja occidental de Aragón colindante con Navarra y La Rioja; su uso se extiende por tanto desde las tierras cántabras hasta el Duero, y desde el Esla y el Valderaduey hasta el Moncayo, y al parecer va ganando poco a poco terreno, sobre todo hacia el Sur y Oeste de la Meseta⁸³.

3.6. El adverbio

Ande ‘donde’ es la forma habitual en el relato.

Al igual que ocurre hoy en casi todo el mundo hispánico⁸⁴, la forma *tamién* ‘también’ aparece de manera generalizada en la prosa de Buscavino.

Alante sustituye a *adelante*, tal como hoy sucede en la lengua común.

Cuasi ‘casi’ es una voz también muy habitual en el texto, lo mismo que *asín* o *asina* ‘así’. Recuérdese que estamos ante términos vulgares que se oyen todavía en el habla común, pero entre personas muy rústicas y en situaciones aisladas⁸⁵.

82. Cf. FRAGO GRACIA, J.A., (1978), “Tres notas de diacronía lingüística: Sobre fonética, morfología y sintaxis”, Zaragoza: *AFA*, XXII-XXIII, pp. 188-189.

83. Véase LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, A., “Algunas características...”, pp. 340-341; GARCÍA DE DIEGO, V., (1978, 3ª), *Manual de Dialectología Española*. Madrid, p. 359; LAPESA, R., *Historia de la Lengua Española*, p. 480; LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, A., “Variedades del español en España”, *La lengua española hoy*, SECO, M. y SALVADOR, G., (coords.), (1995), Madrid: Fundación Juan March, pp. 91-93). Según HERNÁNDEZ ALONSO, C., (1996), “Castilla La Vieja”, *Manual de dialectología hispánica. El español de España*, Barcelona: Ariel Lingüística, p. 204: “El origen de un fenómeno tan llamativo en esa amplia cuña del norte peninsular no tiene una explicación convincente. Si bien es cierto que es alto el porcentaje del contorno /-ría... -ría/, no es suficiente para creer que su génesis sea la tendencia al equilibrio de las formas verbales, como quería García de Diego. Eso nos dejaría sin explicar todos los demás casos. Tal vez sea la conjunción de una serie de factores lingüísticos lo que ha propiciado la difusión de tales construcciones. Por un lado, el sema de hipótesis y virtualidad de la forma -ría propicia algunos de sus usos; por otro, el sema de futuridad también lo hace propicio. Añádase a esto la alternancia y permutación de las formas -ra y -ría en varias construcciones a lo largo de los tiempos, y la contaminación de -ría con el imperfecto de indicativo en el habla popular, e iremos entendiendo las posibilidades que tiene la forma *cantaría* para formar las construcciones que hemos señalado. La coincidencia de las dos formas en la expresión del valor irreal, la alternancia de ambas en ciertos contextos, refuerzan esta situación, que nos orienta hacia la tendencia a un reajuste más, aunque parcial, del sistema verbal español”.

84. Véase ALVAR, M. y POTTIER B., *Morfología histórica del español*, p. 327.

85. *Cuasi* la he escuchado en Anguiano, Autol, Calahorra, Ledesma de la Cogolla y Viniegra de Abajo; *asín* en Brieva de Cameros y Viniegra de Abajo; y *asina* en Entrena, Ledesma de la Cogolla y Valle de Ojacastro.

Sobre el empleo de *mucho* y *mu* en el superlativo, cf. *supra*, 3.2.1.

Adverbios y locuciones de tiempo peculiares son *ayer* 'ayer', *antiayer* 'anteayer', *dempués*, *dimpués* o *en después* 'después', *enjamás* 'jamás', *entavía*, *entodavía* o *entuavía* 'todavía', *tan* y *mientras* 'mientras, entre tanto'.

Aseguida y *deseguida* 'enseguida' son las formas peculiares del relato.

3.7. La preposición

Dende 'desde' y *diquia* o *diquiá* 'hasta' son partículas usadas por Buscavino.

3.8. La conjunción

En cuanto a las conjunciones o locuciones conjuntivas empleadas en el relato observo algunas singularidades que merecen destacarse:

Dende que es una locución temporal equivalente a 'desde que' (*¡Dende que vine diaquia hoy n'habido tan siquiera un hombre que se haiga tomao la libertá de atropellar a un automóvil!*), tal como hoy se escucha, por ejemplo, entre las gentes de Anguiano⁸⁶, pero no siempre: también el relato nos ofrece, si bien más raramente, la normativa *desde que* (*Desde qu'entré en este oficio pos n'hi visto que me traigan acusao d'ello a dengún Obispo*).

Otras locuciones con valor temporal son *en cuanti* o *en cuanti que* (*Chiquito, tú eres Buscavino el pelotari -me dijo en cuanti m'echó encima la visual; Mañana en cuanti que venga el Presidente le presento la demisión*) -que alternan con la normativa *en cuanto (que)* -, y *primero que* 'antes que' (*Primero que armate un regoltorio pos m'hago una cruz en los labios y te ejo per istam*).

Más que es una locución concesiva equivalente a 'aunque, por más que, por mucho que' (*Seguí ganando dinero porque más que era invierno, tós los domingos tenía güenos partidos*).

Por que introduce subordinadas con valor final (*Los hi entrao por que juemos vino*).

Destaco la presencia reiterada de la partícula disyuntiva *u* cuando, según la normativa académica, debiera utilizarse *o* (*Anda, Buscavino, salídesus al portál, u al paso, u ande el oficial de mesa; En la Ilesia los cargos no se heredan, sino que son tós por votación u sea por el naufragio de los ciudadanos que la componen; Si lo pongo enclinao a la derecha u a la zurda, no te dejes cair en la tentación*), acaso como ejemplo del señalado rusticismo de nuestro personaje.

Finalmente, *pos* 'pues' es una partícula usada con profusión en el relato -no siempre: también se acusa, si bien muy raramente, el empleo de *pues*⁸⁷-

86. Véase ECHAIDE, A.Mª y SARALEGUI, C., *El habla de Anguiano*, p. 33.

87. Véase, por ejemplo, en el cap. III: *Déjame pues que t'escriba en riojano*.

y carece de cualquier otro valor sintáctico que no sea el de simple apoyo rutinario.

3.9. La interjección

Destacar por su singularidad e interés en este apartado la fórmula exclamativa *¡Mal implao!*, usada en el relato con claro valor negativo (*Ya sabía yo que eras un fato de orra. ¡Mal implao lo que t'aprecio!*), y que resulta inseparable de los *¡malimpiau!* o *¡malimprau!* utilizados habitualmente hoy en el valle de San Millán con el sentido de '¡qué pena!' (*¡Malimpiau, con lo bueno qu'era esiombre y lo pronto que sia ido!*⁸⁸) y que tan caracterizadores resultan de sus gentes.

4. ESTUDIO DEL LÉXICO

Hemos observado, tras un detenido análisis, el interés que ofrecen las claves fónicas y morfosintácticas del "riojano" escrito por Buscavino; pues bien, como veremos a continuación, no menos importantes resultan los fundamentos en que se asienta su léxico.

En primer lugar, lo primero que se destaca en el relato, como era de esperar, son los diferentes vulgarismos léxicos, auténticas dislocaciones del vocabulario normativo que nuestro personaje utiliza espontáneamente -en un perfecto ejemplo del "escribir como se habla"- como reflejo buscado de su baja instrucción y del siempre declarado humorismo que sobrenada en el transcurso de toda la obra. Pensemos en vocablos tan expresivos como *Desaminario* 'Seminario', *entremarinos* 'ultramarinos', *naufragio* 'sufragio', *Noversidá* 'Universidad', *Pior* 'Prior', *sinfinidá* 'infinidad', *valleja* 'valija, saca de cuero donde guarda su correspondencia el oficial de correos', y tantos otros rusticismos como hemos ido viendo en los apartados precedentes.

Y en segundo lugar, velado bajo ese cúmulo de términos vulgares, todo un repertorio de voces únicas que enaltecen el relato y nos aproximan al extraordinario caudal léxico que un aldeano de la época como Buscavino podía poseer y que podría ordenarse según:

Un primer capítulo integrado por numerosas formas y construcciones que teniendo, muy probablemente, notable arraigo entre los sectores populares de la época resultaban (y resultan aún hoy) desconocidas del castellano oficial; pensemos, por ejemplo, en usos como *andulancias* 'andanzas, aventuras', *canalar* 'entender', *celebre* 'bebido', *cerero* 'individuo que camina sin rumbo por la ciudad', *columbriar* 'ver', *espotismo* 'herramienta o útil de trabajo', *expresiones* 'recuerdos', *finústico* 'fino en el hablar', *gustante* 'gustoso, complacido', *ladroncio* 'robo', *lémite* 'permiso', *macán* 'embustero, traidor', *movención* 'mención de marcharse', *ojalada* 'navajazo', *salir cargando ñebla* 'salir a toda prisa', *testavín* '(individuo) poco amistoso', *verujano* 'dedo (¿meñique?)', *zámulo* 'alumno pobre' 'becario', *zamostada* 'crítica', etc. Voces y usos

88. Testimonio escuchado espontáneamente por quien escribe en la localidad de Estollo.

expresivos, en su mayoría castizos, seguramente tradicionales, de los que no conozco ningún otro testimonio, ni literario ni documental, todo lo cual produce una extraña sensación de singularidad que acrecienta aún más el interés por la materia explorada.

Un segundo muestrario conformado por un ramillete de arcaísmos como *ambuesta* 'cantidad de un producto o materia que cabe entre las dos manos juntas', *ayere* 'ayer' y *antiyere* 'anteayer', *dicir* 'decir', *escuro* 'oscuro', *ivierno* 'invierno', *lambiar* 'lamer', *maganto* '(individuo) raro, taciturno', *vendegar* 'vengar', etc., algunos de los cuales por su singular relevancia, como *ivierno* y *maganto*, merecen una consideración especial.

Ivierno 'invierno' procede del latinovulgar *hibernu* (abrev. de *tempus hibernum* 'estación invernal'); es, por tanto, conforme a su etimología, el resultado fonético esperado en nuestro idioma. Aparece en el *Diccionario de la Lengua* con la connotación de término poco usado⁸⁹ y es una forma antigua conocida del autor de *Mío Cid*⁹⁰, habitual en Berceo⁹¹, y voz general durante la Edad Media y Renacimiento hasta Juan de Valdés y Mateo Alemán⁹². En suelo riojano se atestigua hoy, cuando menos, en los puntos de Brieva de Cameros, Lumbreras y San Asensio⁹³. Existe también en Treviño⁹⁴, Cantabria⁹⁵, Navarra⁹⁶ y Aragón⁹⁷; e igualmente en Cuéllar⁹⁸, León⁹⁹, Salamanca¹⁰⁰, Andalucía, Nuevo Méjico y zona andina del Ecuador y Chile¹⁰¹;

89. Véase *Diccionario de la lengua española*, s.v.

90. Cf. MENÉNDEZ PIDAL, R., *Cantar de Mío Cid. Texto, Gramática y Vocabulario*, III, v. 1619: "El yvierno es exido, que el março quiere entrar".

91. Véase *Los milagros de Nuestra Señora*, 503c, edic. C. García Turza: "avién tiempos derechos ivierno e verano"; *San Millán*, 172d, edic. B. Dutton, en Gonzalo de Berceo, *Obra Completa* (coord. por Isabel Uría).

92. Cf. COROMINAS, J. y PASCUAL, J.A., *DCECH*, s.v. *ivierno*.

93. Cf. PASTOR BLANCO, J.Mª, *El castellano*, s.v. *ivierno*.

94. SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO, Mª N., *El habla y la toponimia de El condado de Treviño y la Puebla de Arganzón*, s.v.

95. GARCÍA LOMAS, A., (1949), *Lenguaje popular de las montañas de Santander*, Santander: Excma. Diputación Provincial, s.v.

96. IRIBARREN, J.Mª, (1984, 2ª), *Vocabulario navarro*, Pamplona, s.v.

97. BORAJO, J., (1908, 2ª), *Diccionario de voces aragonesas*, Zaragoza: Imprenta del Hospital Provincial, s.v.

98. DE LA TORRE, A., (1951), "El habla de Cuéllar (Segovia)", Madrid: *BRAE*, XXXI, pp. 133-164 y 501-513, s.v.

99. Véase LAMANO Y BENEITE, J. de, (1915), *El dialecto vulgar salmantino*, Salamanca, s.v.; MILLÁN URDIALES, J., (1966), "El habla de Villacidayo (León)", Madrid: *BRAE*, Anejo XIII, s.v.; MIGUÉLEZ, E., (1993), *Diccionario de las hablas leonesas (León, Salamanca, Zamora)*, León: Monte Casino, s.v.

100. LAMANO, E., *El dialecto vulgar salmantino*, s.v.

101. COROMINAS, J. y PASCUAL, J.A., *DCECH*, s.v. *ivierno*.

comp. astur. *iviernu* 'invierno'¹⁰². Frente a dicha forma tenemos en cambio hoy como general la voz culta *invierno*, atestiguada ya en Juan Ruiz¹⁰³, y que podría explicarse como una deformación originada por una abusiva introducción del prefijo *in-*.

Maganto 'raro, taciturno' resulta inseparable del también riojano *maganto* 'amodorrado, malhumorado, después de levantarse de dormir', vivo hoy en Cornago¹⁰⁴, al igual que del navarro *maganta* 'res enferma o de desecho, cuya carne se vende clandestinamente', apuntado en Tudela¹⁰⁵, y del murciano *maganto* 'vago'¹⁰⁶; todos ellos derivan de *magancia* 'engaño, trapacería', forma peculiar del español de Chile¹⁰⁷, construida según el modelo *vagante* / *vagancia*, y que a su vez procede de *magancés* 'traidor, dañino', término surgido del nombre del conde Galalón de Maganza (Maguncia), personaje de la *Chanson de Roland* famoso por su traición en el paso de Roncesvalles¹⁰⁸. ¿Estamos en *maganto* frente a un último corolario de la leyenda épica de Roldán?

Y un tercer apartado constituido por diferentes vocablos característicos del valle del Ebro, desconocidos igualmente del castellano común,¹⁰⁹ entre los que destacaríamos *arrecada* 'pendiente', *arregostado* '(individuo) hecho a un lugar en el que se encuentra muy a gusto', *boche* 'cría del asno', *canso* 'pesado, pelma', *entecarse* 'viciarse', *fato* 'fatuco, presuntuoso' y *otri* 'otro', formas todas hoy muy vivas que completan el extraordinario vocabulario que un hombre como Buscavino cotidianamente emplea.

5. CONCLUSIONES

He ahí, de manera detallada, los principales rasgos del sistema de lengua que nuestro personaje de ficción manifiesta en el relato, un sistema de lengua que, como ya dijimos al comienzo, se inspira muy probablemente en el habla rústica que su autor, Eduardo Barriobero, escuchó desde niño en la villa riojana de Entrena y que trata de reproducir dignamente.

102. VIGÓN, B., (1955), "Vocabulario dialectológico del Concejo de Colunga", Madrid: RFE, Anejo LXIII, s.v.; CANO GONZÁLEZ, A.Mª, (1982), *Vocabulario del bable de Somiedo*, Oviedo: Instituto de Estudios Asturianos, s.v.

103. Véase RUIZ, J., (1963), *Libro de Buen Amor*, Clásicos Castellanos, Madrid: Espasa-Calpe, edic. J. Cejador, 1297d: "*açercase el invierno, bien como de primero*".

104. GOICOECHEA, C., (1961), "Vocabulario riojano", Madrid: BRAE, Anejo VI, s.v.

105. IRIBARREN, J.Mª, *Vocabulario navarro*, s.v.

106. GARCÍA DE DIEGO, V., (1985, 2ª), *Diccionario Etimológico Español e Hispánico*, Madrid: Espasa-Calpe, s.v. *vacans*.

107. Así constaba en el *Diccionario de la Academia* hasta la edición 21ª (1992); en las ediciones posteriores la voz *magancia* ha desaparecido.

108. Cf. COROMINAS, J. y PASCUAL, J.A., *DCECH*, s.v. *magancés*.

109. Algunos de los cuales (véase, por ejemplo, *otri*) podrían haberse estudiado igualmente en el apartado de arcaísmos.



Lám. 5. La Villa de Entrena

Como puede inferirse, la obra guarda para nosotros un enorme interés, tanto por su propio valor documental, como testimonio fiel de un período muy concreto en el curso de la historia de la lengua, como por mostrarnos una realidad lingüística popular y cotidiana en la que a cada momento se descubre el profundo sustrato dialectal intacto que atesora.

Pensemos sobre todo en rasgos fonéticos como la conservación de vocal *-e* final absoluta (en los imperativos *bebide*, *comide* y *salide*, o en el adverbio *ayeré*) en concordancia con aragonés, navarro, alavés, soriano, burgalés, asturleonés, salmantino y extremeño; o la simplificación de la lateral palatal intervocálica en la singular forma *alí*, tal como sucede en vascuence, en aranés y en catalán; o la conservación del grupo interior *-mb-* (*ambuesta*, *lambiar*), como se da hoy en los territorios cántabro y asturleonés; o la preservación de la acentuación etimológica latina en formas como *cerrabamos*, *estabamos*, *matabamos*, *marchabamos* y *teníamos*, etc., que tan familiares resultan todavía hoy en las hablas populares del valle del Ebro y en el castellano de las provincias vascongadas;

O en rasgos morfosintácticos tan singulares como la presencia estrictamente arcaizante de participios de presente con función adjetiva como *gustante*; o de la presencia de usos tan primitivos como *quedrás* para el futuro de *querer*, que en el castellano oficial fueron desapareciendo desde el siglo XVI; o del empleo de formas tan señaladas como *trujo* y *trujieron*, en el verbo *traer*; o la sustitución que se hace del imperfecto de subjuntivo por el condicional en todo tipo de oraciones;

O, finalmente, ya en el plano lexical, en la convivencia de formas vernáculas nunca oídas -o escuchadas con un significado bien distinto al que aquí se ofrece- como *andulancias*, *celebre*, *espotismo*, *expresiones*, *finústico*, *lémite*, *macán*, *testavín*, *verujano*, *zámulo*, *zamostada*, etc., de arcaísmos -muchos de ellos auténticas reliquias vivientes- como *ambuesta*, *ayere*, *escuro*, *ivierno*, *lambiar*, *maganto*, *vendegar*, etc.; y de diferentes voces características del valle del Ebro, desconocidas igualmente del castellano común, como *arrecada*, *arregostado*, *boche*, *canso*, *entecarse*, *fato*, *otri*, etc., con todo un cúmulo de vulgarismos léxicos en una armonía envidiable.

Los rasgos enumerados hasta aquí serían ya suficientes para justificar la apreciación de “valor documental extraordinario” con que recibíamos al inicio el relato de Barriobero. Pero la descripción hecha no agota los valores intrínsecos de la obra; para la posteridad queda el haber sabido reflejar su autor el habla rústica y cotidiana de una tierra, y con tal maestría, como quizá nadie en su tiempo.

Si quiere comprar este libro, puede hacerlo directamente a través de la Librería del Instituto de Estudios Riojanos, a través de su librero habitual, o cumplimentando el formulario de pedidos que encontrará en la página web del IER y que le facilitamos en el siguiente enlace:

[http://www.larioja.org/
npRioja/default/defaultpage.jsp?idtab=488335](http://www.larioja.org/npRioja/default/defaultpage.jsp?idtab=488335)



BERCEO 170



Gobierno de La Rioja
www.larioja.org

